

Actitud y reacciones de los cristianos frente al fundamentalismo islámico.

Carlos González

Razones para este artículo:

Mucho se ha escrito sobre las relaciones entre Cristianismo e Islam, tratando tanto aspectos puntuales como globales. Pretendo con este artículo breve aportar algo a nivel de recomendaciones prácticas. También pretendo fomentar una postura cristiana coherente e integral –que abarque todos los aspectos de las relaciones. He intencionalmente desarrollado poco aquellos puntos que me parecen haber sido ya muy tratados o que son bien conocidos del público, extendiéndome un poco más en aquellos que pudieran incluir algunos elementos novedosos.

Escribo este artículo teniendo primeramente en mente a los cristianos de España y Europa, países con una alta proporción de emigrantes musulmanes, aunque muchos de los principios serán de utilidad a todos aquellos que, en América Latina, tienen un genuino amor y celo misionero para con los hijos de Ismael.

- 1 Cambiar de actitud y reconocer que la gran mayoría de los musulmanes, especialmente aquellos que practican su fe, son gente pacífica, que condena la violencia y que buscan la justicia, la verdad y la paz. En tiempos en los que crece el “anti-islamismo”, tiempos en los que cualquier “barbudo” es visto con recelo, conviene que la Iglesia de Jesucristo, tanto individual como colectivamente, fomente una postura equilibrada, justa, sin hacer acepción de personas, tal y como aprendemos repetidamente de Las Sagradas Escrituras.
- 2 Reconocer, públicamente, lo de valioso que hay en el verdadero fundamentalismo: apegarse a los fundamentos de la fe. Esa ha sido una característica de los verdaderos cristianos, así como de los verdaderos musulmanes. Lamentablemente tanto unos como otros han ofrecido ejemplos lamentables de extremismos, tratando de justificar por medio de la religión sus posturas intransigentes y violentas.
- 3 Entender las raíces complejas que han dado lugar al fenómeno fundamentalista islámico violento de nuestros días. Distinguir el terrorismo de su sustrato ideológico y de sus apoyos populares. Son aspectos relacionados pero diferentes. Hay razones teológicas, religiosas, para la violencia. También hay que entender porqué una amplia proporción de población musulmana condesciende, o en algún modo justifica la violencia terrorista pero al mismo tiempo reprueba los actos terroristas. Recomiendo los recientes artículos de Chawkat Moucarry¹ así como de Marcos Amado²

que enfocan el asunto desde una perspectiva cristiana. También es interesante ver la posición de un teólogo bautista norteamericano: Charles A. Kimball.³

- 4 Condenar de forma activa y pública toda forma de violencia, tanto en los países musulmanes como en los nuestros propios. Que seamos conocidos como impulsores de la paz, del diálogo y del respeto.
- 5 En ese sentido debemos revisar nuestros puntos de vista, frecuentemente sesgados, con respecto al conflicto Palestino-Israelí. El hecho de ser el pueblo especial, portador de la Promesa, no le da derecho a los israelíes a obrar injustamente, faltar a los derechos humanos, obrar con violencia, etc... así como tampoco a los palestinos. El Dios de toda justicia pedirá cuentas a judíos, a palestinos, así como a cada pueblo de la tierra, porque El *“no hace acepción de personas”*.⁴

Recordemos que Israel tiene un lugar especial en el plan de Dios para el mundo, las naciones y la Historia de la Salvación. No en vano la tierra de Palestina es descrita en la Biblia como el centro de la tierra. (Jue 18.9-10; Deut 8.7ss; Zac 2.16; Ap 21.2-3). El pueblo de Israel es a la vez receptor y canal de la bendición de Dios.

Pero no olvidemos que Ismael también fue incluido en el pacto de Dios con Abraham, pacto eterno. La rivalidad entre ambos hermanos, ambos pueblos es fruto del pecado (al igual que la rivalidad entre Caín y Abel), pero será superada por la consumación del pacto. (Gen 17.2,10,24-26; Is 19.24-25).

Consecuencia práctica para nosotros: Hemos de vivir la realidad presente (rivalidad y enfrentamiento entre árabes y judíos) a la luz de la promesa, tal y como vivió Abraham.

- 6 Convertirnos, como comunidad cristiana evangélica, en los valedores de los creyentes musulmanes pacíficos, que como nosotros son “fundamentalistas” en el buen sentido, monoteístas, y que tratan de vivir toda su vida bajo el signo de su fe, y frente al Occidente que relega la fe al ámbito puramente religioso o cúltilo, mientras vive el resto de su vida diaria bajo principios seculares.
- 7 Dejar de ser agentes de secularización. Los cristianos occidentales decimos creer que el señorío de Jesucristo debe extenderse a todos los órdenes de la vida, aunque demostramos otra cosa en la práctica. En la mayoría de los casos hemos aceptado sin darnos cuenta muchas de las tesis del secularismo, en temas relacionados con la moral, el trabajo, la ciencia, la política, etc... Los fundamentalistas islámicos tratan de imponer la moral y el derecho emanados del Corán y del Hadiz a toda la sociedad. Rechazamos esa postura, pues la fe -ninguna fe- no debe ser impuesta. Por el contrario la postura sustentada mayoritariamente por el cristianismo occidental es aceptar como normal que las leyes, la educación, la política, el comercio, etc... sean seculares en sus fundamentos. Y eso tampoco es correcto. Es ir a un extremo; Es aceptar los postulados del laicismo sin espíritu crítico bíblico. La Biblia nos enseña que el mundo debería ser

regido por las leyes del Reino: leyes de justicia, de respeto ecológico al mundo creado por Dios, por el reconocimiento de la soberanía divina y de respeto a la Verdad revelada. Así será el mundo en la venida del Reino, y eso debemos decirlo alto y claro. No debemos ni imponer ese estilo de vida por la fuerza, ni tampoco renunciar a él. Es nuestra aspiración, es el modelo por el que queremos regir nuestras vidas, es el tipo de sociedad que proféticamente anunciamos con nuestro diario proceder, o al menos así debería ser!

- 8 Promover la reciprocidad, en la construcción de mezquitas y el disfrute de libertades en nuestros países. Ese es un tema que las sociedades occidentales aplican mal. Desde luego queremos vivir regidos por leyes justas, no discriminatorias, pero no creo que excluir formas concretas de reciprocidad sea un camino ni justo ni sabio. Precisamente el derecho se fundamenta en la reciprocidad, en la justa correlación entre el delito y su castigo.
- a. En forma constructiva, desde la afirmación. Ayudemos a nuestros alcaldes, concejales y parlamentarios a encontrar vías positivas de reciprocidad. Pasos y gestos públicos que sean noticia y que impliquen compromisos mutuos en dar y recibir. Por ejemplo equiparemos la cesión de terrenos para mezquitas con su equivalente para facilidades cristianas en el país de origen de los peticionarios. Idem para conciertos, exposiciones, charlas religiosas, libertades civiles, leyes de culto, de matrimonio y de adopción, enseñanza religiosa en las escuelas, etc...
 - b. Hagámoslo como contribución al mutuo entendimiento y respeto. Dándole el valor simbólico de avance en el respeto reciproco. Tomemos la iniciativa en organizar "reciprocidades" en el ámbito de la escuela, del ayuntamiento, de la judicatura, de los medios de comunicación, etc... Y en hacer notar a la opinión pública de ambos países que la actividad tiene una clara intencionalidad constructiva de relaciones y de respeto bilateral.
 - c. Toda reciprocidad implica una negociación, un dar y un recibir. Hemos de cuidar de plantear reciprocidades en las que la falta de avance de la otra parte resulte en consecuencias para él, no para nosotros. Volviendo al ejemplo de las mezquitas, conceder la licencia condicionada a una reciprocidad concreta. El permiso para la charla religiosa condicionado a una charla equivalente en tal o cual fecha y ciudad islámica.

Claro todo este proceso va a implicar un esfuerzo importante de nuestra parte en sensibilización de los colectivos mencionados, y en ofrecerles alternativas positivas, viables y realistas. Pero sin duda serán muchos los gobernantes, oficiales públicos, medios de comunicación etc.. dispuestos a prestarse a estas acciones de reciprocidad y acercamiento.

- 9 Negociar con firmeza, sin ceder, pero desde la humildad, sin amenazas. Por regla general los pueblos islámicos son muy diestros en el arte de la negociación. Tienen muy claro lo que quieren: llenar el mundo de su religión y en el caso de los fundamentalistas imponer la *sharía*, la ley islámica, como norma de convivencia. Quieren recibir los máximos beneficios de Occidente sin renunciar a ninguna de sus costumbres o leyes. Por supuesto ése es el objetivo de toda negociación: recibir lo máximo dando lo mínimo posible, lo cual no es en si mismo censurable excepto

cuando las reglas del juego se aplican a un solo lado. Con demasiada frecuencia hemos visto ejemplos lamentables de cómo los gobiernos occidentales no han sabido manejar negociaciones con países árabes. Por citar tan solo unos ejemplos: el conflicto pesquero entre Marruecos y la Unión Europea-España, los preliminares de la guerra de Afganistán, las relaciones USA –Arabia Saudí, las relaciones UE y Palestina, el conflicto saharauí, etc... La tibieza en la negociación es vista por el árabe en particular y el musulmán en general como un signo de debilidad.⁵

Como cristianos podemos y debemos contribuir a negociaciones firmes, sin ceder terreno ni al secularismo ni a la pérdida de valores cristianos.

Pero esa negociación, ha de ser hecha desde la humildad, desde el respeto, desde la ausencia de amenazas, como conviene a seguidores del Mesías y embajadores del Reino. *“Responded con mansedumbre y respeto a todo el que demande razón de vuestra esperanza”* (1Ped 3.15) nos exhorta la Escritura. La característica del Reino no es otra que la de su fundador, vencedor de todas las batallas: el cordero quebrantado e inmolado, Señor del reino incommovible.

A nivel personal, he visto muchos éxitos en las negociaciones que me ha tocado liderar con autoridades locales de países musulmanes, en invocar la Escritura y en afirmar con rotundidad: “Dios así lo quiere, así lo ha mandado”. Lo he aplicado a conflictos interpersonales (*“Como dice el Libro Sagrado: sométase toda persona a las autoridades superiores porque no hay autoridad sino de Dios”*), a temas de ecología (*“El Altísimo ha creado este río y nos manda conservar Su naturaleza”*), de soborno (*“en la presencia de Dios estamos. El todo lo ve, todo lo escudriña”*), de dignidad de las personas (*“El Dios de la Gloria ha creado cada ser humano a su imagen, con dignidad”*).

- 10 Promover un evangelismo que no sea proselitista. Creo sinceramente que hemos dado muy poca atención práctica y teológica a este aspecto. Nos molesta que nos acusen de proselitistas, pero hacemos poco por entender la diferencia entre proselitismo y evangelización. Es un tema que Jesucristo tenía muy claro: envió a sus discípulos a evangelizar y recriminó la labor proselitista de los fariseos (Mt. 23.15).

¿Cuáles serían las formas de evangelización que una comunidad musulmana concreta identificaría inmediatamente como proselitismo?
¿Cuáles no serían vistas así?⁶

- 11 Muy relacionado con lo anterior. Huir de la Cristianización cultural. ¿Por qué nuestra labor evangelizadora exige, en la práctica, que nuestros amigos musulmanes se conviertan en *cristianos*? Démonos cuenta que para muchas sociedades musulmanes cristianismo y cultura occidental son sinónimos. ¿Es exigible que cada nuevo converso se identifique a si mismo como cristiano? ¿Cuál es la meta convertirles al cristianismo o a Jesucristo?

Obviamente lo primero es proselitismo, lo segundo evangelización. Lo primero fue la nota dominante de la labor misionera de los dos siglos anteriores que igualaba evangelización, colonización y cristianización.

En este sentido es muy de loar el movimiento que se está dando en Bangladesh y algunos países asiáticos: “musulmanes seguidores del Mesías” (musulmanes mesiánicos). Aquellos grupos de creyentes bíblicos que practican su fe y su culto en moldes culturales musulmanes.

Recordemos los primeros discípulos en Jerusalén: “judíos seguidores del Mesías” (judíos mesiánicos) que practicaban su fe tanto en el Templo como por las casas en moldes culturales judíos. Y recordemos el contraste con los discípulos griegos de Antioquia, viviendo su fe bajo formas culturales griegas, llamados cristianos.

Pareciera que el trabajo misionero actual se enfrenta a la situación inversa que la que motivó el primer concilio de la iglesia: permitir a los gentiles vivir su fe como gentiles. Hoy equivale a permitir a los musulmanes vivir su fe bíblica y mesiánica en moldes culturales musulmanes.

Claro, las iglesias así surgidas –tanto iglesias caseras como mezquitas mesiánicas- no se pueden incluir en estadísticas proselitistas. Ya no hay lugar para decir: “*Nuestra denominación o agencia ha establecido xxx número de iglesias en el país tal o cual*”.

- 12 Revisar nuestro lenguaje de “guerra espiritual”. Las cruzadas de los siglos noveno a onceavo son un tema muy vivo, reciente, en la mente del ciudadano islámico medio. La memoria colectiva ha mantenido frescos esos recuerdos. ¿Podemos imaginar como se siente un ciudadano medio, padre o madre de familia normal y pacífico, al oír hablar de: “*guerra, ejércitos del Señor, resistir, reprender, conquistar la tierra, derrotar al hombre fuerte, etc...*” ? ¿Cómo puede ese padre o madre distinguir ese lenguaje simbólico utilizado por los evangélicos, del lenguaje de las modernas cruzadas en las guerras de Irak, Palestina o Afganistán, por nombrar sólo algunas?

¡Nuestro lenguaje está convirtiéndose en una barrera, está aumentando la brecha comunicativa con aquellos a los cuales deseamos mostrar el amor de Dios!

- 13 Incluir de forma consistente el papel que los discípulos del Señor son llamados a desempeñar frente a los principados y potestades. ¿Consideramos el conflicto Islam-Occidente como un tema social, cultural, político y religioso o pensamos que también incluye una dimensión espiritual, no visible, de lucha de poderes malignos por estorbar el avance del Reino de Dios? En caso afirmativo, ¿Cuánta entidad o porcentaje –por medirlo de algún modo- creemos debe asignarse a esta actividad espiritual? Me temo que la importancia que concedemos y los esfuerzos que dedicamos a este aspecto espiritual de las relaciones entre cristianismo e Islam es claramente deficitaria, por lo menos en tres aspectos: teología, acción socio-política y lucha espiritual.

Hay mucho de qué escribir en este triple apartado. Un análisis apenas superficial ocuparía tres o cuatro veces más espacio que este simple artículo, por eso lo que sigue es necesariamente apenas un esquema.

- a) A nivel teológico debemos entender que el ámbito de los poderes a los que nos enfrentamos es doble. De una parte lo que comúnmente entendemos como demonios, seres malignos organizados bajo el liderazgo de Satanás para oponerse al Reino de Dios. Hay mucho escrito sobre este tema –desde varias posturas- y no voy a extenderme. De otra parte creo sinceramente que debemos entender que los principados también se manifiestan en las instituciones y organizaciones de todo tipo fruto del normal desenvolvimiento cívico, empresarial y político. Walter Wink⁷ ha escrito una interesante trilogía al respecto, estudiando los conceptos de poder/ poderes a lo largo de toda la Biblia. Hace notar que tres de cada cuatro referencias bíblicas a

“poderes” y “autoridades” (*archê, archôn, exousia, dynamis y thronos*) califican a instituciones humanas, estructuras sociales corporativas.

Dos preguntas nos van a ayudar ¿Por qué las instituciones, inicialmente creadas para el bien del ciudadano, acaban convirtiéndose en formas de dominación y servidumbre, aún con la mejor voluntad? ¿Es la redención planteada en la Biblia solamente individual –basta con salvar individuos- o debemos entender que Dios quiere redimir tanto al ser humano como a sus estructuras, y que esa es de hecho la meta del Reino? La muerte y resurrección de Jesucristo afectan al cosmos entero, es la creación entera quien ha de ser restaurada.

- b) Urge pues que los cristianos de todo el mundo recobren un sentido sano y bíblico de “responsabilidad cívica” para con las organizaciones e instituciones. Los hijos e hijas de Dios deben involucrarse activamente en traer los valores del Reino a cada esfera de la vida pública, así como lo hemos venido haciendo en la vida privada. Y deben involucrarse como parte de su quehacer evangelístico entendiendo que la evangelización y la misión incluyen tanto el ministerio a las personas como a las instituciones, aunque obviamente con procedimientos bien diferentes. La bolsa, la escuela, la asociación de padres, el gobierno, los periódicos, las empresas, etc... necesitan a seguidores comprometidos del Mesías que, en forma activa, promuevan “la manera bíblica” de hacer las cosas, de ver la vida. Esta acción socio-política debe ser hecha sin ninguna concesión al secularismo o laicismo, es decir sin ceder terreno a una compartimentalización de la fe. *¡Dios es el Señor de toda actividad humana!* ha de ser el eslogan, el hijo conductor de nuestra acción.
- c) Si entendemos cabalmente que la esfera de actuación de nuestra acción cívica y socio-política no se circunscribe únicamente a la “carne y la sangre”, a la esfera de lo material, sino que incluye la lucha contra principados y potestades del mal, incluiremos recursos espirituales en nuestra panoplia de herramientas. El ayuno y la oración serán para nosotros tan valiosos y preponderantes como la dinámica de grupos, la administración eficiente, la lucha contra la corrupción, etc...

Se me ocurren algunas posibilidades, a título de ejemplo, enfocadas al tema de este artículo: las relaciones entre cristianos y musulmanes.

Una columna periodística regular, la participación en foros de dialogo inter-religioso, campañas por la reciprocidad mencionadas anteriormente, asociaciones de ayuda a la integración (que no asimilación) de los inmigrantes musulmanes en nuestra comunidad, clubes multiculturales de jóvenes, actividades culturales, trabajar como personal diplomático o consular, empresas de cristianos en países musulmanes, viajes organizados tanto de visión misionera como de vacaciones a países musulmanes⁸, participar en los 30 días de ayuno e intercesión que cada año convocan organizaciones cristianas con ocasión del Ramadán⁹, ayunar e interceder en forma pública y regular por las relaciones Occidente-Islam, etc...

- 14 Orar regularmente por la conversión de los terroristas islámicos y sus líderes. Saulo de Tarso fue un perseguidor y torturador de los seguidores del Mesías. Podemos imaginar cómo los “forzaba a blasfemar”. Sin embargo no estaba fuera del alcance de la poderosa mano de Dios! El poder del Resucitado fue suficiente para transformarlo completamente así

como es poderoso hoy para igualmente transformar a los líderes terroristas de signo islámico.

Examinemos nuestro corazón: ¿qué quisieras que pasase con Osama Bin Laden, Mohamed Al-Zarkaoui, los líderes de los Hermanos Musulmanes egipcios, o los oficiales de la Muttawa (policía religiosa saudí)? ¿Hemos siquiera orado una sola vez por su conversión? ¿Hemos orado *públicamente* por su conversión?

- 15 Ministrar por igual a musulmanes fundamentalistas tanto como a laicos. A pobres y a no-pobres. A religiosos tanto como al vulgo, por igual en la calle y en el lugar de culto. Ese fue precisamente una de las claves del éxito del ministerio terreno de nuestro Señor Jesucristo. Para la sociedad de su tiempo, compartimentalizada en clases sociales estancas, fue todo un desafío ver al Maestro comer con un fariseo rico y al poco relacionarse con leprosos o publicanos. Del mismo modo ese es un poderosísimo testimonio para nuestros amigos musulmanes. Pudiera extenderme mucho contando testimonios asombrosos de obreros cristianos en tierras del Islam que son capaces de enseñar idiomas a ministros y en pocos minutos pasar a instruir a desempleados; Que se relacionan con total naturalidad con familias pobres y desamparadas de minusválidos y al mismo tiempo con las gentes del palacio de gobierno; O por la mañana desayunan pan enmohecido con el jefe de una aldea remota y a la tarde toman café con el embajador y el ministro de sanidad. Cada uno de estos casos, verídicos pero que no detallo más por no comprometerles, está produciendo fruto abundante para el Reino de Dios.

De hecho cada una de las categorías mencionadas (pobres y no-pobres, fundamentalistas y laicos, religiosos y vulgo) son dos caras de la misma moneda. Son inseparables. Existen el uno en razón del otro y viceversa. Solamente veremos una solución a sus conflictos trabajando con los dos lados del binomio, tal y como hizo el Señor Jesús y a diferencia de nuestros enfoques “sectorialistas” (que sectorizan en extremo) occidentales.¹⁰ Centrándonos en el tema de este artículo, si hemos de ver avances en la relación Islam-Occidente, será por la implicación simultánea de cristianos en ambos sectores: ministrando por igual a fundamentalistas violentos, a musulmanes laicos y a musulmanes moderados.

- 16 Reconocer la importancia de España. Tres factores hacen que España juegue un papel muy importante en las relaciones entre Occidente y el mundo Islámico, así como para la evangelización de los musulmanes. Primero su posición geo-estratégica. Geográficamente estamos muy cerca de uno de los pilares del Islam, el reino de Marruecos, que cada pocos años alberga y patrocina la Conferencia Islámica, y cuyo rey es “Comendador de los Creyentes”. La posición geográfica de España ha hecho de ésta la primera y principal línea de defensa europea contra el expansionismo islámico (la Reconquista y la batalla de Lepanto). En segundo lugar España y muy particularmente Andalucía comparte muchos rasgos culturales con el Norte de África debido a los ocho siglos de ocupación. Mucha de la música, valores, costumbres, arquitectura, vocabulario, etc establecen un lazo común: la cultura Andalusí. A nivel práctico quiere decir que los españoles “entendemos” un poco mejor a los norteafricanos y viceversa. En tercer lugar Al-Andalus es parte del territorio que los musulmanes reclaman abiertamente. Así lo decía Bin Laden en el comunicado que siguió al atentado de las torres gemelas de Nueva York, y así lo han venido manifestando sin ambages los musulmanes afincados en España. Granada significó un primer gesto, casi simbólico, en los años 80

al que han seguido planes bien concretos en toda Andalucía con el apoyo económico de terceros países.¹¹ Finalmente en cuarto lugar, España es el puente natural de Europa con América Latina y viceversa. Igualmente es el puente para la creciente fuerza misionera latinoamericana que ha enviado en el último decenio unos 600 misioneros a tierras del Islam, número que a buen seguro se verá muy incrementado en los años venideros. Ojala que la iglesia evangélica española pronto cobre consciencia del papel vital que le toca jugar en las complicadas relaciones entre cristianismo y fundamentalismo islámico.

Carlos González
Agosto 2005

Carlos González ha dedicado 30 años a establecer nuevas iglesias en España y el mundo musulmán. Durante once años ha servido como director de proyectos de PM Internacional, viajando extensamente. Es español.

¹ Breve reseña y libro: http://ivpress.gospelcom.net/cgi-ivpress/author.pl/author_id=1288. Para Moucarray: “*Los cristianos tiene una contribución única como puentes entre el Occidente y el Mundo Musulmán*”; en una artículo todavía no publicado: Christians and Muslims: Coexistence, Conflict, or Cooperation?

² Marcos Amado ha sido presidente de PM Internacional, la principal agencia misionera latina al mundo islámico. Puede pedirse el artículo al autor: <mailto:msamado@gmail.com>.

³ Reseña biográfica en: <http://www.wfu.edu/divinity/faculty-kimball.html>. Uno de sus artículos: <http://www.religion-online.org/showarticle.asp?title=2157>. Kimball es autor de cuatro libros sobre el tema de las relaciones USA, Islam y Cristianismo.

⁴ En esa línea , y muy acertadamente, tras ser acusado por Israel de parcialidad el Vaticano responde: “*It's not always possible to immediately follow every attack against Israel with a public statement of condemnation.*” mainly because “*the attacks against Israel sometimes were followed by immediate Israel reactions not always compatible with the rules of international law*”. BBC News, 29 Julio 2005.

“Vatican rejects Israeli complaint”. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/4726833.stm>

⁵ Cesar Vidal en España Frente al Islam, Esfera, 2004, menciona reiteradamente la necesidad de firmeza en la negociación con Marruecos, frente a lo que el llama “estrategia de agresión y tensión controlada”, proveyendo abundante ejemplos de uno y otro signo. Hubiera sido de desear que el conjunto del libro equilibra la firmeza con la humildad y la mansedumbre, en una obra de otra parte muy meritoria.

⁶ He desarrollado este tema en un curso sobre Misión Integral, Antropología evangélica y Paradigmas evangélicos.

⁷ Walter Wink; Engaging the Powers: Discernment and Resistance in a World of Domination; 1992, Minneapolis, MI, USA, Fortress Press. Véase también: Thomas H. McAlpine; Facing the Powers: What are the options? ; 1991; Monrovia, CA,USA; MARC .

Un excelente ejemplo urbano (de la ciudad de Chicago) puede encontrarse en: Robert C. Linthicum; El Empoderamiento de los Pobres; 1994; Costa Rica, Visión Mundial.

⁸ <http://www.ombuzahaturizm.com/> en Turquía; <http://www.vacationswithvision.com/> en Túnez;

⁹ <http://www.30-days.net/es/index.htm>

¹⁰ Algunas organizaciones humanitarias tienen ese tipo de enfoque: “nosotros trabajamos con los pobres de los pobres”. Se han autolimitado a trabajar en un solo lado de la moneda, socavando ellos mismos sus posibilidades de traer verdadero desarrollo, verdadero cambio duradero y sostenible. Ver al respecto Bryant L. Myers; Caminar con los Pobres: Manual teórico-práctico de desarrollo transformador. Capítulo 3. Kairos ed. , BB.AAs, Argentina, 2002.

¹¹ Entrevista a Abdelmumin Aya ; Web Islam Sept 2000. citado por <http://www.nodulo.org/ec/2002/n009p15.htm>

-
- *Cuando los que en aquel entonces reconocieron el Islam se fueron a Granada como lugar simbólico por donde comenzar a reislamizar España, por aquello de que fue el último lugar que se perdió... Esto fue una estrategia ciertamente... ¿Cuáles son las estrategias actuales en la expansión del Islam?*
 - *“Aquello fue, más que una estrategia, un símbolo. Fue significativo a nivel emocional... Si tuviera que resumir a grandes rasgos nuestras estrategias actuales en la expansión del Islam no podría ceñirme al Estado Español... Iberoamérica es nuestro sueño. Trabajamos para dar lo mejor de nosotros a un continente que habla nuestra misma lengua.”*
 - *“Hay un proyecto muy bonito que se ha presentado a los libios que es financiar el establecimiento en cada pueblo de Andalucía de un profesor de árabe, un hombre bueno y culto que, con paciencia, vaya haciéndose un personaje importante en el desenvolvimiento de la vida de ese pueblo. Hay tantos pueblos olvidados en Andalucía... El campo andaluz es una mina a la hora de islamizar esta tierra. Tiene un potencial revolucionario impresionante porque nunca ha acabado de ser cristianizado”.*